

La Fortaleza de Ronda, por David Roberts

Por **Faustino Peralta Carrasco**

(Presidente del Centro de Estudios de Ronda y la Serranía)

La pintura que ilustra la portada y cartel oficial de este año de la Real Feria del Barrio de San Francisco es del pintor romántico escocés David Roberts, que recorrió España entre 1832 y 1833, atraído por ese magnetismo que poseía Andalucía en aquellos años por toda Europa y Norteamérica, y especialmente por el exotismo que este pintor había captado en las referencias literarias de otros viajeros contemporáneos como Richard Ford o Washington Irving. Fueron varios los dibujos que realizó Roberts sobre la Serranía de Ronda, pero sobre todos destacan tres: el castillo de Gaucín ("*Gaucín, looking towards Gibraltar and the coast of barbary*"), el puente nuevo de Ronda ("*Bridge of Ronda*") y esta vista sobre la fortaleza de Ronda ("*Fortress of Ronda*"). Estos tres dibujos y otros tantos hasta un total de 21 aparecieron publicados en 1835 en el volumen de la colección "*Landscape Annual*" titulado "*The tourist in Spain: Granada*", del escritor, traductor y también viajero Thomas Roscoe.

Y hemos escogido este de "Fortaleza de Ronda", para continuar con esa labor iniciada con "Ronda Romántica", del que siempre tendré el orgullo de haber sido el redactor y autor del proyecto inicial, sobre el que los rondeños, sus verdaderos artífices, acogieron tan bien y han sabido interpretarlo y hacerlo suyo, porque suyo es y será ya para siempre. El romanticismo es una época histórica de la que Ronda debe saber y sentirse, porque así lo es, símbolo de una corriente artística que ha marcado y sigue marcando la manera de entender la vida de los siglos posteriores, y que siempre estará ahí presente como un referente que en ocasiones vuelve y al que miramos con cierta añoranza. Los Románticos aportaron al mundo una nueva concepción del paisaje; pusieron España, Andalucía y Ronda de moda en el mundo, y fueron los mejores turistas que nuestra tierra haya tenido jamás. Ronda se convierte, con ellos, en un lugar legendario, mágico, impresionante al que todos quieren llegar y conocer. La Literatura viajera de los románticos y también su pintura hacen continua referencia a nuestra forma de vivir, a nuestros monumentos, a la vida cotidiana, a nuestro folklore, a nuestros paisajes, a nuestra vestimenta, a nuestras fiestas y tradiciones...

Y hemos querido también escoger este motivo pictórico, acuarela sobre papel, porque se ve claramente representada la entrada a nuestra ciudad a través de la calle San Francisco, hacia las murallas y puerta del Almocábar, para penetrar por el barrio del Espíritu Santo, donde destaca la iglesia fortaleza que le da nombre. Por las calles, se ven pasear y conversar rondeños con sus trajes de la época, dándole vida a un día cotidiano de aquellos años.

La belleza del cuadro es espectacular, e interpreta magistralmente una Ronda romántica, donde Roberts escoge sus elementos y los coloca en el lienzo como a él le gustaría estuviesen, no se trata de una distorsión de la realidad, de la que siempre son acusados los románticos, sino de una interpretación de la misma, no confundamos realidad con interpretación artística. Así y todo, nos presenta una

Ronda, como fortaleza inexpugnable, en lo alto de su tajo, donde además del caserío del barrio de San Francisco, destaca sobremanera sus edificios monumentales más características y lo que quedaba de su célebre castillo, que prácticamente fue devastado por los franceses veinte años antes cuando precipitadamente tuvieron que abandonar nuestra ciudad.

Las imágenes de España difundidas por Roberts alcanzaron gran éxito e impusieron una imagen novelesca y exótica de Andalucía, al igual que hizo la novela *Carmen* de Prosper Merimée, basada en una gitana de Gaucín y no de Triana, como la transportó después Bizet en su ópera. Roberts influyó notoriamente en la obra del célebre pintor español Jenaro Pérez Villaamil, y años después, fue también claro precedente de la obra Gustave Doré, que recorrería también nuestra Serranía, sobre la que tiene igualmente una serie de dibujos muy conocidos en el mundo entero.

Roberts se inició como pintor de brocha gorda para pasar posteriormente al teatro como diseñador de decorados. En parte, el halo romántico que este pintor logra magistralmente puede ser atribuido a su oficio anterior como escenógrafo que no sólo lo acostumbró a trabajar deprisa y a alargar verticalmente las estructuras, sino a buscar un efecto en cierta manera dramático. Roberts conseguía unas composiciones muy efectistas gracias a los peculiares puntos de vista que adoptaba, al dominio de la luz y al uso de fuertes colores. Obtuvo un gran reconocimiento en su época, como paradigma del paisajismo romántico y del Oriente próximo, su mayor fuente de inspiración.

Sus obras sobre Ronda y la Serranía, circulan por el mundo entero y han servido y siguen sirviendo como una de las representaciones románticas más conocidas de nuestro país, como icono de una época de la que nuestra ciudad estará para siempre ligada, para satisfacción y orgullo de todos los rondeños y serranos.